

EL NACIMIENTO DE NUESTRO SEÑOR [EE. 110-117]

Lucas 2: 1-20. Nacimiento de Jesús.

¹ Por aquellos días Augusto César decretó que se levantara un censo en todo el Imperio romano.^[a]
² (Este primer censo se efectuó cuando Cirenio gobernaba en Siria). ³ Así que iban todos a inscribirse, cada cual a su propio pueblo.

⁴ También José, que era descendiente del rey David, subió de Nazaret, ciudad de Galilea, a Judea. Fue a Belén, la Ciudad de David, ⁵ para inscribirse junto con María su esposa.^[b] Ella se encontraba encinta ⁶ y, mientras estaban allí, se le cumplió el tiempo. ⁷ Así que dio a luz a su hijo primogénito. Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en la posada.

⁸ En esa misma región había unos pastores que pasaban la noche en el campo, turnándose para cuidar sus rebaños. ⁹ Sucedió que un ángel del Señor se les apareció. La gloria del Señor los envolvió en su luz, y se llenaron de temor. ¹⁰ Pero el ángel les dijo: «No tengan miedo. Miren que les traigo buenas noticias que serán motivo de mucha alegría para todo el pueblo. ¹¹ Hoy les ha nacido en la Ciudad de David un Salvador, que es Cristo el Señor. ¹² Esto les servirá de señal: Encontrarán a un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre».

¹³ De repente apareció una multitud de ángeles del cielo, que alababan a Dios y decían:

¹⁴ «Gloria a Dios en las alturas,

y en la tierra paz a los que gozan de su buena voluntad».^[c]

¹⁵ Cuando los ángeles se fueron al cielo, los pastores se dijeron unos a otros: «Vamos a Belén, a ver esto que ha pasado y que el Señor nos ha dado a conocer».

¹⁶ Así que fueron de prisa y encontraron a María y a José, y al niño que estaba acostado en el pesebre. ¹⁷ Cuando vieron al niño, contaron lo que les habían dicho acerca de él, ¹⁸ y cuantos lo oyeron se asombraron de lo que los pastores decían. ¹⁹ María, por su parte, guardaba todas estas cosas en su corazón y meditaba acerca de ellas. ²⁰ Los pastores regresaron glorificando y alabando a Dios por lo que habían visto y oído, pues todo sucedió tal como se les había dicho.

El relato de San Lucas puede dividirse en cinco escenas

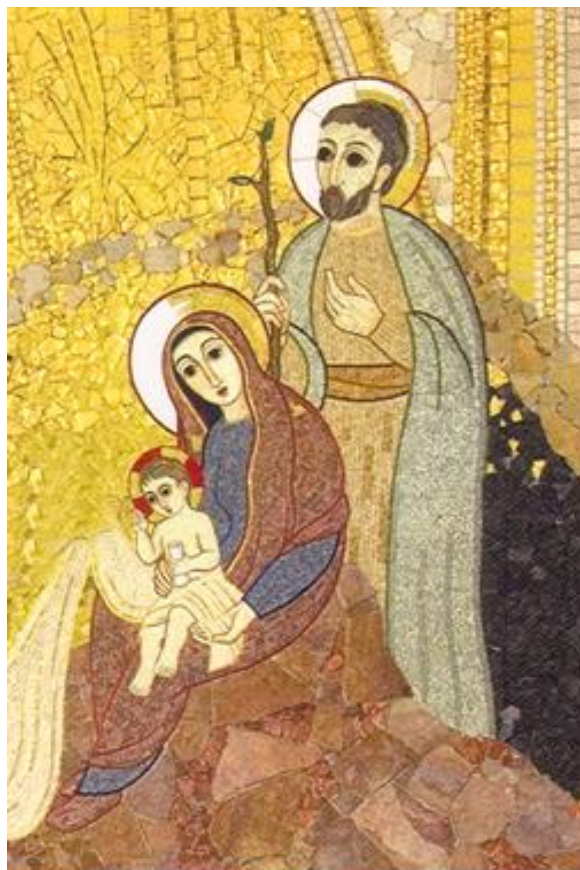
- a) Censo en el mundo entero
- b) El hecho del nacimiento
- c) El anuncio del nacimiento a los pastores
- d) El canto de la legión celestial
- e) Las reacciones de los personajes

a) Censo en el mundo entero. Lc. 2,1-5 y [EE.111-112]

- Lucas nos coloca en el momento histórico determinado. Jesús inserto en la comunidad humana, de ahí que se convierta en el acontecimiento salvador.

- Pone en movimiento a todo el mundo, es como una introducción solemne, un marco universal. El mismo edicto dado por el Cesar, sirve para que se cumplan los designios de Dios y Jesús nazca en Belén (Miq.5,1). La historia humana es la historia de la salvación.

- José, como cabeza de familia, se pone también en movimiento con María, su esposa, que estaba encinta.



- San Ignacio, nos invita a contemplar esta escena. Siguiendo la narración de la "Vita Cristi Cartujano", que leyó durante la convalecencia de su enfermedad en Loyola, nos hace ver el camino, el buey, el asno, la "ancila" y el caminar de José y de María, portadora de la salvación

E por ventura el santo Joseph que era carpintero avia fecho allí un pesebre para el buey y para el asno que avia traydo consigo. El asno para que la Reyna del cielo, que estava preñada viniessen en el: y el buey para venderlo y para pagar el precio del tributo por si y por la virgen, y para que del restante pudiesse bevir.

Vita Cristi Cartujano

[111] 1º preámbulo. El primer preámbulo es la historia: y será aquí cómo desde Nazaret salieron nuestra Señora grávida quasi de nueve meses, como se puede meditar píamente asentada en una asna, y Joseph y una ancila, levando un buey, para ir a Bethlém, a pagar el tributo que César echó en todas aquellas tierras, núm. [264].

[112] 2º preámbulo. El 2º: composición viendo el lugar; será aquí con la vista imaginativa ver el camino desde Nazaret a Bethlém, considerando la longura, la anchura, y si llano o si por valles o cuevas sea el tal camino; asimismo mirando el lugar o espelunca del nacimiento, quán grande, quán pequeño, quán baxo, quán alto, y cómo estava aparejado.

b) El hecho del nacimiento: Lc. 2,6-7 y [EE. 114-115]

- Después de narrar sucintamente el nacimiento, Lucas parece más interesado en contar a sus oyentes dónde colocó María a su Hijo recién nacido. Tres veces menciona Lucas el pesebre (vv. 7.12.16). Su intención no parece que es resaltar la pobreza sufrida por Jesús en el nacimiento, sino hacer referencia a Isaías 1,3: "el buey conoce a su amo; y el asno conoce el pesebre de su señor"; pero Israel no me conoce, mi pueblo no recapacita sobre mí".

- Jesús nace ahora en un pesebre, los pastores son enviados allí a encontrar a su Señor y el pueblo de Dios comienza de este modo a conocer a su Señor.

- El nacimiento fuera de la posada apunta más bien a que Jesús nace en la ciudad de David, no en un lugar común extraño, sino en el pesebre, donde Dios sustenta a su pueblo y este le reconoce.

- San Ignacio nos invita a colocarnos en la escena, viendo, oyendo y mirando las personas. Entrando yo en la escena para servirles en sus necesidades, dato recogido también de la "Vita Crísti Cartujano". [EE. 114-115].

Anda ve agora tu a ver la palabra que es el hijo de Dios por amor de ti hecho carne y puestas las rodillas en tierra adora a tu Señor y a su madre y con toda reverencia saluda a Joseph el varón sancto. E despues besa los pies del niño Jhesu que yace en el pesebre y ruega a su gloriosa madre que estienda sus braços, porque lo veas, o que permita que lo tomes... mas mira que siempre hagas esto con reverencia y temor, porque el mesmo es sancto entre los sanctos. Despues tornalo a su madre y contempla bien con quanta diligencia y sabiduria lo trata y lo gobierna y como lo sirve de todos los otros abrigos que a su delicada niñez pertenece. Y está así mesmo para su servicio aparejado y ayudarle si pudieres.

Vita Cristi Cartujano

[114] 1º punto. El primer punto es ver las personas, es a saber, ver a nuestra Señora y a Joseph y a la ancila y al niño Jesús después de ser nascido, haciéndome yo un pobrecito y esclavito indigno, mirándolos, contemplándolos y sirviéndolos en sus neccessidades, como si presente me hallase, con todo acatamiento y reverencia possible; y después reflectir en mí mismo para sacar algún provecho.

[115] 2º punto. El 2º: mirar, advertir y contemplar lo que hablan; y reflitiendo en mí mismo, sacar algún provecho.

[116] 3º punto. El 3º: mirar y considerar lo que hacen, así como es el caminar y trabajar, para que el Señor sea nacido en summa pobreza, y a cabo de tantos trabajos, de hambre, de sed, de calor y de frío, de injurias y afrentas, para morir en cruz; y todo esto por mí; después reflitiendo sacar algún provecho spiritual.

Nace el Niño

- + Contempla al Niño encarnado en un pobre, desvalido y frágil recién nacido.
- + Aplica todos tus sentidos para sacar el máximo provecho de la oración. Observa la escena iluminada por la débil luz de una pequeña lámpara de aceite.
- + Mirándolos, contemplándolos y sirviéndoles en lo que necesiten, “como si presente me hallase”, con todo acatamiento y reverencia posible; y después reflexionar en mi interior para sacar algún provecho.
- + Puedes pensar que su vida posterior no va a ser muy distinta: tendrá que trabajar, sufrirá hambre, calor, frío, insultos... para acabar muriendo en una infame cruz.
- + **Pide** conocimiento interno de por qué Dios escoge nacer en pobreza. Pide valor para seguir muy de cerca de Jesús en el camino de la vida.

c) El anuncio del nacimiento a los pastores. Lc 2,8-12

- Parecen ser los personajes centrales de la narración lucana, los destinatarios de la revelación. Dios viene a visitar a su rebaño, a todo Israel como se anuncia en Miqueas 4,8.

- Parece ser que en el trasfondo de estos versículos es el contexto de la profecía de Miqueas capítulos 4 y 5. La humillación que el ejército de Babilonia ha infligido a Jerusalén no representa el final, sino que se asemeja a los sufrimientos y dolores de una parturienta. Cuando llegue el tiempo de dar a luz, Dios la rescatará de sus enemigos (Miq. 4,10; 5,2-3). Todos los pueblos y naciones acudirán a ella (Miq. 4,1-2) y ella recuperará su antigua realeza (Miq. 4,8). Esta victoria la conseguirá un jefe oriundo de la misma aldea que David, Belén Efratá, entre los clanes de Judá (Miq. 5,1)

- En Lucas, ese gran número de pueblos y naciones que según Miqueas acuden a Jerusalén, es parecido al movimiento del mundo entero producido por el censo de Augusto, movimiento que llevó a José a la ciudad de David. La única diferencia es que en Miqueas se centra la victoria en Jerusalén gracias a un jefe nacido en Belén y Lucas desplaza toda la atención a Belén.

- Pues bien, llegamos así al centro de gravedad del relato, el anuncio del nacimiento de este jefe salvador.

- El miedo que el hombre manifiesta ante la manifestación de lo sagrado, se disipa por el anuncio de un Dios que se hace hombre (Lc. 2,9-10)

- El núcleo del mensaje es la desvelación de la identidad del Niño: Salvador, Mesías, Señor (trasfondo Isaías 9,5-6: un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado, Maravilla de Consejero, Dios Guerrero, Padre perpetuo, Príncipe de la Paz).

- El Salvador que nos libra de la esclavitud del pecado para conducir al hombre a la verdadera vida.

- El Mesías, la realidad definitiva de las promesas del A.T. Un Mesías distinto al que los hombres esperaban, pero que realiza la Obra de Dios

- Señor: el Jesús exaltado por medio de la resurrección.

d) El canto de la legión celestial. Lc. 2, 13-14

- El Coro celestial que canta en la presencia de Dios, canta ahora a este Niño. Los ángeles del cielo, reconocen al comienzo de la vida de Jesús, lo que los discípulos no llegarán a reconocer hasta el final. Se canta una proeza de Dios ya realizada, una realidad palpable y no una mera promesa o un deseo. La cuna es ya de modo oculto el trono real del Hijo de David.

- El suceso es tan simple, tan sencillo, un niño en un pesebre, que un coro de ángeles tienen que revelarnos su significado. El evangelista Lucas nos invita así a reconocer en ese niño, la experiencia de fe que él tuvo de Jesús, el Mesías.

Paz en la tierra.

+ El mejor sermón de Navidad no fue pronunciado por ningún célebre predicador, sino cantado por un coro de ángeles: ¡Gloria a Dios en lo alto y en la tierra paz a los hombres que él ama!

+ Gloria a Dios es una breve pero poderosa plegaria de adoración.

+ Paz en la tierra, es la expresión de la Misión del Señor hacia un pueblo lleno de violencia, odio y desconfianza.

Pide la gracia de dar gloria a Dios entregándote a los demás para crear una atmósfera de paz. Pide al Niño Jesús que te llene de su Gracia y de su Paz.

e) Las reacciones de los personajes. Lc. 2,15-20

- Los pastores acuden presurosos, encuentran todo tal y como se les había dicho, cuentan los sucesos y todos se maravillaban al oírlos. Presteza ante la necesidad de ver lo anunciado, lo que esperaban en su corazón. Admiración ante las proezas de Dios.

- María guardaba todo esto y lo meditaba en su corazón. María es el modelo del creyente, modelo de escucha y acogida de la Palabra. Se ha revelado un gran Misterio y esto orienta el corazón de María hacia el futuro en el cual el cumplimiento de esta revelación, desvelará plenamente su contenido exacto, que en el presente es oscuro.

- Los pastores se vuelven glorificando y alabando a Dios. Son los creyentes que hacen eco al coro celestial que glorifica y alaba a Dios. Es la reacción típica de la comunidad de los salvados. Admiración agradecimiento, paz y gloria al saber que tenemos un Dios como el que se nos revela.

LA CONTEMPLACION IGNACIANA DEL NACIMIENTO

La meditación de "El Rey Temporal" [EE. 91-100], nos pedía una respuesta a la llamada de Dios. Se trataba de "no ser sordos a su llamamiento, más prestos y diligentes...".

La Contemplación de La Encarnación [101-109], pone de manifiesto la voluntad de las tres divinas personas: "hagamos redención del género humano".

Ahora, en El Nacimiento, pasamos a la realización concreta de esa voluntad. Es el amor de una Persona, que a lo largo de su vida va a ir marcando el Camino hacia la perfección, quien va a realizar todo esto.

San Ignacio no centra su atención en lo teológico, en la consideración de fórmulas cristológicas. Aquí se trata de vivir y experimentar el núcleo del misterio, se trata de ver la escena, de contemplar los personajes con los ojos de la fe. Este Niño, en su pequeñez, es Dios, mi Dios, que en su infinita grandeza ha decidido salvarme. La misma Trinidad se ha vaciado de Si.

La admiración de la fe (Lc. 2,18), que reconoce a Dios en el pesebre, se transforma en el "acatamiento" y reverencia de la adoración. ¡Este Niño es el Salvador! ¡Este Niño es mi Dios!

Pero no nos quedamos sólo en el momento histórico del hecho. La vida toda, en su grandeza y en su miseria, esa vida que a mi hoy me envuelve, es el lugar para reconducir las cosas al Padre. El misterio en su atemporalidad, está ocurriendo aquí y ahora, ante mí. Más que hacerme presente a la escena, es el misterio mismo el que está apareciendo en el presente.

Mejor es callar, hacer pausa, que él me descubra el sentido del Nacimiento, me de el conocimiento interno del amor que Dios me tiene en este Niño.

Mi actitud debe ser contemplativa, disponible para dejarme interpelar, identificándome con esta Kénosis de la suma pobreza. Solo esta actitud respeta y deja hablar a Dios, se abre al futuro del misterio de este Niño, como María.

[117] Coloquio. Acabar con un coloquio, así como en la precedente contemplación y con un Pater noster.

Para Orar.

Lucas 2, 1-20. El nacimiento de Jesús.

Isaías 9, 1-6 y 11, 1-9. Gozo y paz en la venida del Mesías

Salmo 98. Alegría universal de la Salvación

Salmo 46. Dios con nosotros.

Miqueas capítulos 4 y 5. Las promesas Mesiánicas.